

22. Ungulae equorum ceciderunt, fugientibus impetu, et per praecipuos ruentibus fortissimis hostium.

23. Maledicite terrae Meroz, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus ejus, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adjutorium fortissimorum ejus.

24. Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cinai, et benedicatur in tabernaculo suo.

25. Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.

26. Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quaerens in capite vulnere locum, et tempus valide perforans.

27. Inter pedes ejus ruit: defecit, et mortuus est:olvebatur ante pedes ejus, et jacebat exanimis et miserabilis.

28. Per fenestram respiciens, ululabat mater ejus: et de coenaculo loquebatur: Cur moratur regredi currus ejus? quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?

29. Una sapientior caeteris uxoribus ejus, haec socru verba respondit:

30. Forsitan nunc dividit spolia, et pulcherrima feminarum eligitur ei: Vestes diversorum colorum Sisarae traduntur in praedam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.

31. Sic pereant omnes inimici tui Domine: qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent.

32. Quievitque terra per quadraginta annos.

1 Esta es una expresion viva y enérgica. Antiguamente no acostumbraban herrar los caballos; y esto da mayor verisimilitud á lo que dice en este Cántico.

2 No se tiene noticia cierta de este lugar, aunque se cree vecino á aquel, en que se dió la batalla. La falta de sus moradores parece tanto menos excusable, cuanto estando mas cerca de sus hermanos, que veían ir á exponer sus vidas por el bien de toda la nacion, se estuvieron quietos sin querer acudirles con sus socorros. El efecto de esta maldicion parece haber sido, quedar sepultado en un olvido eterno este lugar: aunque algunos se persuaden que es lo mismo que *Meróm* al mediodía del torrente de Císón.

3 Del pueblo del Señor, de cuya gloria se trataba.

4 Débora bendice á Jahel, por lo que hizo en su tienda, quitando en ella la vida á Sisara.

5 MS. 7. *En acetre*. MS. 8. *En la redomba*. Del Hebreo פסל, trae su origen aquella vasija, que los Latinos llaman *simpulum*, con que se acostumbraban hacer las libaciones á los dioses, y que antiguamente era de tierra.

6 La nata de la leche, cuando aun está líquida, de que se hace la manteca.

7 Esto es, martillo muy pesado. — 8 MS. 3. *Rodillo*. MS. 7. *Afinojó*.

9 MS. 7. *Cataua é rrecataua por el xador*. El Hebreo: *Por entre las rejas ó zelosias*; porque las ventanas de los cuartos ó habitaciones, particularmente de las mujeres, se cerraban con zelosias: y esta costumbre era comun en el Oriente.

10 MS. 7. *Bulba de bulbas*. No se puede dar cosa mas viva ni agradable, que la pintura que por una especie de sarcasmo hace aquí Débora de la inquietud, en que se hallaba la madre de Sisara esperando que volviera su hijo; y de las razones con que una de las mujeres de este general procuraba calmar la inquietud y turbacion en que se hallaba. Hasta aqui el Cántico de Débora, uno de los mas expresivos y hermosos de la Escritura.

11 Esto es desde la muerte de Aód hasta la de Barac. Pero muerto este, fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

22. Las uñas de los caballos se rompieron, huyendo con impetu, y cayendo por precipicios los mas valerosos de los enemigos <sup>1</sup>.

23. Maldecid á la tierra de Meróz <sup>2</sup>, dijo el Ángel del Señor: maldecid á sus habitantes, porque no vinieron al socorro del Señor <sup>3</sup>, en ayuda de sus mas esforzados guerreros.

24. Bendita entre las mujeres Jahel mujer de Haber Cineo, y bendita sea en su tienda <sup>4</sup>.

25. Dió leche al que le pedia agua, y en taza <sup>5</sup> de príncipes le presentó manteca <sup>6</sup>.

26. Echó la mano izquierda á un clavo, y la derecha á un martillo de obreros <sup>7</sup>, y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió á Sisara el golpe, taladrándole con gran fuerza una sien.

27. Cayó <sup>8</sup> entre sus piés: perdió las fuerzas, y murió: delante de sus piés se revolcaba, y yacia exánime y miserable.

28. La madre de Sisara mirando por la ventana <sup>9</sup>, daba alaridos, y decia desde su cuarto: ¿Cómo tarda en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los piés de sus cuatro caballos?

29. Una de sus mujeres mas advertida que las otras, respondió estas palabras á la suegra:

30. Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las mujeres <sup>10</sup>: Vestidos de diversos colores se dan á Sisara por despojo, y se amontonan varios arreos para adorno del cuello.

31. Así perezcan, Señor, todos tus enemigos: y los que te aman, así brillen, como resplandece el sol en su oriente.

32. Y estuvo la tierra en paz cuarenta años <sup>11</sup>.

## CAPÍTULO VI.

Volviendo Israel á caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israel, y se convierte á Dios. Aparece un Angel á Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.

1. Fecerunt autem filii Israël malum in conspectu Domini: qui tradidit illos in manu Madian septem annis,

2. Et oppressi sunt valde ab eis. Feceruntque sibi antra et speluncas in montibus, et munitissima ad repugnandum loca.

3. Cumque sevisset Israël, ascendebat Madian et Amalec, caeterique Orientalium nationum:

4. Et apud eos figentes tentoria, sicut erant in herbis cuncta vastabant usque ad introitum Gazae: nihilque omnino ad vitam pertinentis relinquebant in Israël, non oves, non boves, non asinos.

5. Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et instar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum, et camelorum, quidquid feligerant devastantes.

6. Humiliatusque est Israël valde in conspectu Madian.

7. Et clamavit ad Dominum postulans auxilium contra Madianitas.

8. Qui misit ad eos virum prophetam, et locutus est: Haec dicit Dominus Deus Israël: Ego vos feci conscendere de Aegypto, et eduxi vos de domo servitutis,

9. Et liberavi de manu Aegyptiorum, et omnium inimicorum, qui affligebant vos: eiecique eos ad introitum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10. Et dixi: Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhæorum, in quorum terra habitatis. El noluitis audire vocem meam.

11. Venit autem Angelus Domini, et sedit sub quercu, quae erat in Ephra, et pertinebat ad Joas patrem familiae Ezri. Cumque Gedeon filius ejus excuteret atque purgaret

1. Mas los hijos de Israel hicieron lo malo delante del Señor: el cual los entregó en la mano de Madian por siete años,

2. Y fueron en grande manera oprimidos por ellos. Y se hicieron grutas y cavernas <sup>1</sup> en los montes, y lugares muy fuertes para resistir.

3. Y cuando los Israelitas habian sembrado, subian los Madianitas y los Amalecitas, y las otras naciones del Oriente <sup>2</sup>:

4. Y plantando las tiendas cerca de ellos, lo talaban todo cuando aun estaba en yerba hasta la entrada de Gaza <sup>3</sup>: y no dejaban á los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5. Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas lo cubrian todo con una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolando todo cuanto tocaban.

6. É Israel fué en extremo humillado á la presencia de Madian.

7. Y clamó al Señor pidiéndole socorro contra los Madianitas.

8. Y el Señor les envió un varon profeta <sup>4</sup>, el cual les dijo: Esto dice el Señor Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9. Y os libré del poder de los Egipcios, y de todos los enemigos, que os maltrataban: y los eché cuando entrásteis, y os entregué su tierra.

10. Y dije: Yo soy el Señor Dios vuestro, no temais <sup>5</sup> los dioses de los Amorreos, en cuya tierra habitais. Y no quisisteis oír mi voz.

11. Vino pues el Ángel del Señor, y sentóse debajo de la encina, que habia en Ephra <sup>6</sup>, y pertenecía á Joas padre <sup>7</sup> de la familia de Ezri. Y como Gedeón su hijo sacudiese <sup>8</sup> y limpiase el grano

1 MS. 8. *Algarbes*. MS. 7. *Ataios, é cauas, é celad...*

2 En la Escritura se entienden por pueblos del Oriente, ó hijos del Oriente, como se llaman en el Hebreo, los Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Cedarenos, y los demás entre el Jordán y el Egipto.

3 Desde el Jordán hasta Gaza, que estaba situada en los confines de la Palestina por la parte que mira hácia el Oriente.

4 No se sabe ni se nombra quien fué este profeta que el Señor les envió para darles en rostro con su ingratitud y dureza. Algunos dicen que fué el Angel que se apareció despues á Gedeón en figura de hombre, v. 12; lo cierto es que hizo conocer al pueblo sus extravios, y los excitó á penitencia. — 5 No los mireis, como dioses.

6 Habia dos de este nombre, una en la tribu de Benjamin; Josué viii, 23; y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manassés.

7 Cabeza ó candillo de la familia de Ezri. Algunos lo trasladan como un solo nombre. *Abiezér*, esto es, *Abiezrita*, ó de la familia de Abiezér.

8 MS. 8. *Segudie, é olimpiava*.

frumenta in torculari, ut fugeret Madian,

12. Apparuit ei Angelus Domini, et ait: Dominus tecum, virorum fortissime.

13. Dixitque ei Gedeon: Obsecro, mi domine, si Dominus nobiscum est, cur apprehenderunt nos hæc omnia? ubi sunt mirabilia ejus, quæ narraverunt patres nostri, atque dixerunt: De Ægypto eduxit nos Dominus? Nunc autem dereliquit nos Dominus, et tradidit in manu Madian.

14. Respexitque ad eum Dominus, et ait: Vade in hac fortitudine tua, et liberabis Israël de manu Madian: scito quòd miserim te.

15. Qui respondens ait: Obsecro, mi domine, in quo liberabo Israël? ecce familia mea infima est in Manasse, et ego minimus in domo patris mei.

16. Dixitque ei Dominus: Ego ero tecum: et percuties Madian quasi unum virum.

17. Et ille, Si inveni, inquit, gratiam coram te, da mihi signum quòd tu sis qui loqueris ad me.

18. Nec recedas hinc, donec revertar ad te, portans sacrificium, et offerens tibi. Qui respondit: Ego præstolabor adventum tuum.

19. Ingressus est itaque Gedeon, et coxit

en el lagar<sup>1</sup>, para esconderlo de los Madianitas,

12. Apareciósele el Ángel del Señor, y dijo: El Señor es contigo, ó el mas fuerte de los hombres<sup>2</sup>.

13. Y dijole Gedeón: Por vida vuestra, señor mio, si el Señor es con nosotros, ¿cómo es que nos han alcanzado todos estos males? ¿dónde están aquellas sus maravillas, que nos contaron nuestros padres, diciendo: El Señor nos sacó de Egipto? Mas ahora el Señor nos ha desamparado, y entregado en poder de Madian<sup>3</sup>.

14. Y miróle el Señor<sup>4</sup>, y dijole: Vé con esa tu fortaleza, y librarás á Israel del poder de Madian: sabe que yo soy el que te envío.

15. Él respondió y dijo: ¿Cómo, te ruego me digas, Señor mio, podré yo librar á Israel? mira<sup>5</sup> que mi familia es la infima de Manassés, y yo el menor en la casa de mi padre.

16. Y dijole el Señor: Yo seré contigo: y derrotarás á Madian, como si fuera un solo hombre<sup>6</sup>.

17. Y él, Si he hallado gracia, replicó, delante de tí, dame una señal de que eres tú el que hablas conmigo<sup>7</sup>.

18. Y no te retires de aquí, hasta tanto que vuelva a tí, y traiga un sacrificio, y te lo ofrezca<sup>8</sup>. Y aquel respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

19. Entróse pues Gedeón, y coció un cabrito,

1 MS. 8. En el trullar. Como los Madianitas eran dueños de los campos, Gedeón luego que segó su trigo, lo llevó y escondió en su lagar, para que no se lo quitaran los enemigos; y allí lo estaba sacudiendo y limpiando, cuando el Ángel se le apareció.

2 MS. 7. Barragan de berraje. Gedeón destinado á ocupar el primer lugar en Israel, y que segun el testimonio de la misma verdad era uno de los mas fuertes y valientes de los hombres, se tiene en su concepto por el último, y se mira como el menor de todos. Este es el verdadero carácter de los que Dios llama para trabajar en su obra, y destina su providencia para ministros de la salud de su pueblo.

3 Estas palabras de Gedeón muestran claramente la sinceridad y pureza de su conciencia. No registrando en su corazón infidelidad alguna contra Dios, pregunta á aquel que le habla y á quien mira como á un extraño: ¿Cómo decía que el Señor era con él, puesto que se hallaban en el colmo de las miserias, y se veían abandonados á sus enemigos? Y es como si le dijera: Si la prueba de que Dios está con nosotros, es hacernos triunfar de todos nuestros enemigos, lo que ha acreditado en todos tiempos, ¿cómo dices tú que ahora lo está, viéndonos oprimidos y acabados de los males que nos hacen padecer? Esta respuesta de Gedeón no nace de desconfianza ni de murmuración, sino que juzgaba y hablaba segun el tiempo en que vivía, no pudiendo comprender como Dios estaba con Israel, al mismo paso que le abandonaba á sus enemigos. El Ángel quiso hacerle conocer, que el Señor, que estaba ya con él, iba á dar una prueba no dudosa de esto mismo, haciendo que triunfara de los que le oprimían.

4 El Ángel, que representaba al Señor, y hablaba en su nombre, le miró. Esta mirada se debe entender principalmente de una mirada espiritual y divina, semejante á aquella con que el Hijo de Dios miró á san Pedro después de su pecado: de una mirada llena de virtud y de gracia, que da la fuerza y toda la felicidad á los justos. Y así á esta mirada se siguió la fortaleza, con que se halló en su corazón para ir á la empresa á que Dios le destinaba, que era de librar el pueblo de Israel de la tiranía de sus enemigos.

5 MS. 3 y 7. Añe que.

6 Porque no hay fuerza ni sobre la tierra ni en los infiernos, que pueda resistir á aquel, á quien el Todopoderoso envía como ministro suyo para cumplir y ejecutar sus órdenes con la mayor exactitud.

7 Gedeón no conociendo aun á aquel que le hablaba, le pide que le haga ver quien era, con alguna señal extraordinaria. Por esto hasta ahora no se le puede acusar de poca fe; antes bien la desconfianza, que le inspiraba el conocimiento de su propia indignidad, le hacia temer con razon que pudiera ser engañado por algun impostor. Da muestras de su sabiduría, en no creer ni dejarse llevar ligeramente de todo espíritu.

8 El Hebréo: *Mi presente*; y esto es lo que aquí significa. En la Vulgata se traslada *sacrificium*, porque el Ángel convirtió después en sacrificio lo que Gedeón le habia traído como un regalo. Gedeón no era sacerdote, ni aquel el lugar para ofrecer sacrificio; fuera de que si su intento hubiera sido este, hubiera llevado vivo el cabrito. Últimamente Gedeón no conoció al Ángel, sino que le tuvo por un profeta; y así lo que pretendió y quiso, fué traerle que comer.

a 1 Reg. xii, 11.

hocedum, et de farinae modio azymos panes: carnesque ponens in canistro, et jus carniuum mittens in ollam, tulit omnia sub quercu, et obtulit ei.

20. Cui dixit Angelus Domini: Tolle carnes et azymos panes, et pone supra petram illam, et jus desuper funde. Cùmque fecisset ita,

21. Extendit Angelus Domini summitatem virgæ, quam tenebat in manu, et tetigit carnes et panes azymos: ascenditque ignis de petra, et carnes azymosque panes consumpsit: Angelus autem Domini evanuit ex oculis ejus.

22. Vidensque Gedeon quòd esset Angelus Domini, ait: Heu mi Domine Deus: quia vidi Angelum Domini facie ad faciem.

23. Dixitque ei Dominus: Pax tecum: ne timeas, non morieris.

24. Edificavit ergò ibi Gedeon altare Domino, vocavitque illud, Domini pax, usque in presentem diem. Cùmque adhuc esset in Ephra, quæ est familia Ezri,

25. Nocte illà dixit Dominus ad eum: Tolle taurum patris tui, et alterum taurum annorum septem, destruesque aram Baal, quæ est patris tui: et nemus, quod circa aram est, succide:

26. Et edificabis altare Domino Deo tuo in summitate petræ hujus, super quam ante sacrificium posuisti: tollesque taurum secundum, et offers holocaustum super struem lignorum, quæ de nemore succideris.

27. Assumptis ergò Gedeon decem viris de servis suis, fecit sicut præceperat ei Dominus. Timens autem domum patris sui, et homines illius civitatis, per diem noluit id facere, sed omnia nocte complet.

28. Cùmque surrexissent viri oppidi ejus manè, viderunt destructam aram Baal, lucumque succisum, et taurum alterum impositum super altare, quod tunc edificatum erat.

y de un modio de harina<sup>1</sup> hizo panes ázimos: y poniendo la carne en un canastillo, y echando en una olla el caldo de la carne, llevólo todo debajo de la encina, y se lo presentó.

20. Dijo el Ángel del Señor: Toma la carne y los panes ázimos, y ponlo sobre aquella piedra, y derrama encima el caldo. Y habiéndolo hecho así,

21. Extendió el Ángel del Señor la punta del báculo, que tenia en la mano, y tocó la carne y los panes ázimos: y salió fuego de la piedra, y consumió la carne y los panes ázimos: y el Ángel del Señor desapareció de sus ojos.

22. Y viendo Gedeón que era un Ángel del Señor, dijo: Ay de mi Señor Dios: que he visto al Ángel del Señor cara á cara.

23. Y dijole el Señor: Paz sea contigo: no temas, no morirás<sup>2</sup>.

24. Edificó pues allí Gedeón un altar al Señor, y llamólo la paz del Señor, como se llama hasta este dia. Y estando aun en Ephra, que pertenece á la familia de Ezri<sup>3</sup>,

25. Dijole el Señor aquella noche: Toma un toro de tu padre<sup>4</sup>, y otro de siete años<sup>5</sup>, y destruirás el altar de Baal, que es de tu padre: y corta el bosque, que está al contorno del altar:

26. Y edificarás un altar al Señor Dios tuyo en lo alto de esta piedra, sobre la que pusiste antes el sacrificio: y tomarás el segundo toro, y lo ofrecerás en holocausto sobre un haz de la leña, que habrás cortado del bosque<sup>7</sup>.

27. Gedeón pues habiendo tomado consigo diez de sus siervos, hizo lo que el Señor le habia mandado. Mas por temor de la familia de su padre, y de los hombres de aquella ciudad, no lo quiso hacer de dia, sino que lo ejecutó todo de noche.

28. Y á la mañana habiéndose levantado los hombres de aquel pueblo, vieron destruido el altar de Baal, y cortado el bosque, y el otro toro puesto sobre el altar, que acababa de ser erigido

1 Un epha que contenia diez gomores ó asarones, y cada gomor la harina suficiente para hacer pan con que podia mantenerse un hombre robusto por un dia. Y así se ve que Gedeón no solamente cuidó de llevarle con que comer por entonces, sino de proveerle tambien para el camino. Todo lo cual manifiesta mas el concepto que habia formado de este personaje.

2 Era opinion comun entre los Israelitas, fundada en las palabras que Dios dijo á Moysés: *Ningun hombre puede verme y vivir*; Éxodo xxxiii, 20, que despues de haber visto á Dios, ó tambien á un Ángel, era necesario morir.

3 Este es el mismo que se dice en el v. 26. Acostumbra la Escritura insinuar anticipadamente alguna palabra de lo que despues ha de decir mas adelante. — 4 Véase la nota al v. 11.

5 Que tal vez lo tendria destinado para ofrecerlo en sacrificio á Baal. En el v. 26, se habla solamente del segundo toro de siete años, que mandó Dios que le fuese ofrecido en holocausto. Por esto muchos Intérpretes son de sentir, y S. Ambrosio lo dice expresamente de *Spirit. Sanct. poem.* que degolló ó mató solamente el primero, para destruir lo que su padre tenia destinado á los ídolos, y que ofreció á Dios el segundo en holocausto. Otros creen que ofreció el primero en sacrificio de paz, y el segundo en holocausto.

6 El tiempo de siete años que tenia el toro, era el mismo que habia durado hasta entonces la tiranía de los Madianitas; y figuraba segun algunos Intérpretes, que siendo sacrificada esta víctima á gloria del Todopoderoso, tendria fin al mismo tiempo la esclavitud de su pueblo.

7 Dios que mandaba todo esto, dispensaba á Gedeón de las reglas ordinarias, que él mismo justamente habia establecido. S. AUGUSTIN. *Quest. xxxvi in Judic.*

29. Dixeruntque ad invicem : Quis hoc fecit? Cùmque perquirerent auctorem facti, dictum est : Gedeon filius Joas fecit hæc omnia.

30. Et dixerunt ad Joas : Produc filium tuum huc, ut moriatur : quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31. Quibus ille respondit : Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antequam lux crastina veniat : si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus.

32. Ex illo die vocatus est Gedeon Jerobaal, cò quòd dixisset Joas : Ulciscatur se de eo Baal, qui suffodit aram ejus.

33. Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul : et transcuentes Jordanem, castrametati sunt in valle Jezrael.

34. Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinà convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35. Misitque nuntios in universum Manassén, qui et ipse secutus est eum : et alios nuntios in Aser et Zabulon et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36. Dixitque Gedeon ad Deum : Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

37. Ponam hoc vellus lanæ in area : si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas,

29. Y se dijeron los unos á los otros : ¿Quién ha hecho esto? Y como hicieron pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo : Gedeón hijo de Joas ha hecho todo esto.

30. Y dijeron á Joas : Sácanos aquí tu hijo para que muera : porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque <sup>1</sup>.

31. Á los cuales él respondió : ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? ¿él que fuere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana : si él es Dios, vénguese del que ha derribado su altar <sup>2</sup>.

32. Desde aquel día en adelante Gedeón fué llamado Jerobaal <sup>3</sup>, por haber dicho Joas : Vénguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33. Juntáronse pues á una todos los Madianitas y Amalecitas y los pueblos de Oriente : y pasando el Jordán, acamparon en el valle de Jezrael <sup>4</sup>.

34. Mas el Espíritu del Señor envistió á Gedeón, el cual tocando la trompeta, convocó la casa de Abiezer <sup>5</sup>, para que lo siguiese.

35. Y envió mensajeros á todo Manassés <sup>6</sup>, que también le siguió : y otros mensajeros á Aser, y á Zabulón y á Nephthali, que le salieron al encuentro.

36. Y dijo Gedeón á Dios : Si has de salvar á Israel por mi mano, como lo has dicho <sup>7</sup>,

37. Pondré este vellocino de lana en la era : si el rocío cayere en solo el vellocino, y toda la

<sup>1</sup> Los padres de familia tenían un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar á sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Ephra acuden á Joas, y le hacen presente, que si como padre no tiene corazón para castigar á su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merecía por su sacrilegio.

<sup>2</sup> Del v. 25, se infiere que Joas adoraba á Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar á su hijo, dió á entender á los del pueblo que no tocaba á él tomar la defensa de Baal ni combatir por él : que se hiciesen bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era excusado, puesto que si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que le defendiese, pues tenía bastante poder para vengarse del que le había hecho un agravio tan atroz, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras en sentido irónico, persuadidos de que Gedeón había contado á su padre las órdenes del Señor, y le había iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla, que hacia del falso dios, y de los que mostraban tanto ardimiento en defenderle y vengar sus injurias.

<sup>3</sup> O Jerubahal, ó pleytee Baal. El Hebréo ירבעל *Jerubbánghat*, litigador, diciendo : *Pleytee Baal con él*, esto es, con aquel que le haya ofendido.

<sup>4</sup> Había dos de este nombre, la una cerca del Jordán y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachár, que era la mas célebre y de la que se habla en este lugar. JOSUÉ XVII, OSEE I, 34.

<sup>5</sup> Véase arriba la nota sexta al v. 11.

<sup>6</sup> Á toda la tribu de Manassés; porque había también una ciudad de este nombre cerca del Jordán y del monte Gelboé.

<sup>7</sup> Va á pedir un milagro por señal para convencer de su misión á sus hermanos; y la conducta que guardó Moisés con Dios, cuando quiso enviarle á Pharaón rey de Egipto, para librar de su poder y tiranía á los Israelitas, Éxodo III, 11; IV, 1; X, 13, 14, justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeón. Moisés se resistió al Señor hasta enojarle; pero este enojo del Señor era, según los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moisés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacia. GREGOR. MAGNUS, *Moral. lib. xxxv, cap. 10*. BASILIUS in *Isai. cap. vi*. Y así todas estas señales que pide Gedeón al Señor para asegurarse, si era su voluntad servirse de él como de instrumento para salvar á Israel, no impidieron á S. PABLO, *Hebr. xi, 32*, etc., que le comtase entre aquellos que llenos de fe hicieron cosas grandes y extraordinarias. Fuera de que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedía sin reprenderle de desconfianza, es una cumplida justificación de todo lo que hizo este ilustre cau-villo de Israel.

sciam quòd per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israël.

38. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concham rore implevit.

39. Dixitque rursus ad Deum : Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentaverò, signum quærens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40. Fecitque Deus nocte illà ut postulaverat : et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israel por mi mano, conforme has dicho <sup>1</sup>.

38. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió <sup>2</sup> el vellocino, y llenó una taza de rocío.

39. Y dijo de nuevo á Dios : No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Ruégote que solo el vellocino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío <sup>3</sup>.

40. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo había pedido : y solo en el vellocino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

## CAPÍTULO VII.

Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oréb y Zeb

1. Igitur Jerobaal qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in valle ad septentrionalem plagam collis excelsi.

2. Dixitque Dominus ad Gedeon : Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus : ne gloriatur contra me Israël, et dicat : Meis viribus liberatus sum.

3. Loquere ad populum, et cunctis auditibus prædica : Qui formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, et tantum decem millia remanserunt.

4. Dixitque Dominus ad Gedeon : Adhuc populus multus est, duc eos ad aquas, et ibi probabo illos : et de quo dixerò tibi ut tecum vadat, ipse pergat : quem ire prohibuero, revertatur.

5. Cùmque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon : Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, sepa-

1. Por tanto Jerobaal que también se llama Gedeón, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo á la fuente llamada Harad <sup>4</sup>. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle á la parte septentrional de un collado alto <sup>5</sup>.

2. Y dijo el Señor á Gedeón : Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos, porque no se glorie contra mí Israel, y diga : Por mis fuerzas me libré.

3. Habla al pueblo, y haz pregonar de manera que lo oigan todos : El que es medroso y cobarde <sup>6</sup> vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad <sup>7</sup>, y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4. Y dijo el Señor á Gedeón : Aun hay mucho pueblo, llévalos <sup>8</sup> á las aguas, y allí los probaré <sup>9</sup> : y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir : y al que le vedare ir, vuélvase.

5. Y habiendo descendido el pueblo á las aguas, dijo el Señor á Gedeón : Pondrás á un lado los que lamieren el agua con la lengua, como

<sup>1</sup> En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de Maria. Y aludiendo á esto mismo el profeta DAVID, dijo en el *Salm. lxxi, 6* : *Qua Jesucristo descenderia como la lluvia sobre el vellocino, y como el rocío que cae gota á gota sobre la tierra.* — 2 MS. 8. *E premio.* — 3 MS. 8. *Ruxienta.*

<sup>4</sup> La palabra hebréa הרד, que los LXX trasladan *Harad*, se interpreta *temor*; porque sin duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como despues veremos.

<sup>5</sup> En el Hebréo se lee : *Desde el collado de הרור, Ammoréh en el valle.* Este collado de Moréh está situado entre el monte Gelboe al Mediodia, y el Harmón por el lado del Septentrion.

<sup>6</sup> MS. 8. *O temiente.* Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. *Deuter. xx, 8.*

<sup>7</sup> Una parte del monte de Gelboe, tal vez conocida por el nombre de Galaad; ó es necesario reconocer dos montes de este nombre á las dos riberas del Jordán. Algunos leen *Gelboe* en vez de *Galaad* para quitar la dificultad; pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violentar los textos auténticos y originales para allanar lugares difíciles. Camino desconocido de los santos Padres.

<sup>8</sup> MS. 8. *Adulos.* — 9 MS. 3 y FERRAR. *E esmerítolote.*

<sup>a</sup> Deuter. xx, 8. I Machab. III, 56.